

¿ Cooperativas, hoy?

Roberto Campitelli ()*

IDELCOOP ha tomado conocimiento de esta investigación, y la pone en conocimiento de sus lectores, porque considera que contiene elementos de reflexión que hacen al replanteo de la teoría y práctica cooperativas.

Su perspectiva tiene más que ver con el futuro que con el pasado, y aún fuertes disparadores para la reflexión sobre la realidad cooperativa contemporánea.

LA ESPECIE EN MOVIMIENTO

Estamos frente a un formidable movimiento de cambio en la especie humana.

Aún no reconocemos bien el fenómeno, ni sus posibles escenarios de desarrollo, ni sus horizontes alternativos.

El hombre aislado, las regiones en pugna, los límites territoriales, las luchas religiosas, el combate étnico, todo está en ebullición.

Van a luchar en los próximos tiempos para definir su orientación.

La Gran Aldea Planetaria rompe el trazo histórico parcializado.

Por primera vez en el proceso de la vida, la evolución de la ciencia como camino del conocimiento provocado por la evolución del cerebro en las especies, logra intervenir en la generación de energía, provocando el pasaje de un sistema de carencia generalizada a una alternativa de excedencia con posibilidad distributiva.

Los valores convencionales del hombre primitivo que aún adoptamos, no son suficiente para contener la nueva situación.

La interacción entre los hombres, achicando el espacio y el tiempo de sus contactos y planetizando la conciencia, replanea el sentido de prevalencia de unos sobre otros, frente a la necesidad del desarrollo compartido. La tradicional organización humana con concentraciones de poder territorialitas enfrentadas, tiende a parecer carente de sentido. Diversas orientaciones enfrentan sus propuestas. Los antiguos moldes quedan carentes de contenido. Los nuevos problemas no admiten ser resueltos con las viejas respuestas.

() Egresado en Ciencias de la Educación (UBA)
Director del Centro de Investigación en Comportamiento Humano (1981-1991).
Especialista en Comportamiento de Calidad de Procesos Complejos.
Docente de IDELCOOP.*

Si no replanteamos el sentido de nuestra especie, es posible que si nos miramos al espejo, nos observemos como queriendo hacer volar un jet con el oficio de un carrero.

Es probable que hace 65 millones de años, los dinosaurios hayan desaparecido, luego de poblar el mundo durante 100 millones de años, por no haber podido resolver el cambio exigido por la modificación del entorno, en razón de poseer un cerebro demasiado pequeño como órgano de comando de una gran masa de cuerpo.

Las concentraciones de poder, pueden generar el mismo problema en una humanidad extendida en el planeta.

Por ello, debemos preguntarnos:

- 1.- ¿a qué momentos nos lleva la evolución?
- 2.- ¿será la propuesta cooperativa una alternativa de sobrevivencia y crecimiento?
- 3.- ¿qué pasa en las cooperativas hoy?
- 4.- ¿puede la educación cooperativa dar una respuesta?
- 5.- ¿qué caminos de acción pueden orientar la eliminación de causas susceptibles de provocar la autodestrucción de ser humano?

1.- ¿A qué momentos nos lleva la evolución?

A través de los medios de comunicación, los sistemas informáticos, la cibernética y la robótica, hemos comenzado a construir el cerebro compartido de la especie.

Por primera vez en la historia, el hombre se reconoce como un todo. Hace sólo cincuenta años, la mayoría de nosotros no consideraba que África estaba habitada por seres humanos!

El problema a resolver es cómo equilibrar el proceso para desarrollar la diferencia que cada hombre, como existente entre nacimiento y muerte, tiene como posibilidad de plenitud de su potencial, con una realización consciente de compromiso con las necesidades totales de la especie. Coherencia entre parte y todo, crecimiento diferenciado en la homogeneidad.

A la resolución de este infinitamente complejo sistema nos ha llevado la evolución.

Desde hace 15 mil millones de años, y luego del BIG-BANG, gran explosión investigada por la ciencia, la energía tiende a establecer, a través de la materia, una constante tendencia a la complejidad, para lograr una mayor estabilidad. Neutrones, protones, átomos, moléculas, macromoléculas, intentan constituir sistemas que permitan mayor estabilidad. Hasta que las condiciones objetivas de la materia desarrollan una estrategia que convierte lo inorgánico en estructuras orgánicas. La generación de los ácidos desoxiribonucleicos ADN, permite convertir la tendencia a la permanencia, en intento de compleja sobre vivencia.

Quienes dudamos de ciertas concepciones victorianas del siglo XIX, nos preguntamos si la propuesta darwinista es la mejor lectura de la evolución. Se ha replanteado, y como factor científico, debemos seguir replanteándola.

Es probable que las hipótesis estén más condicionadas por el análisis de los efectos y sus manifestaciones discretas, que por sus causas y desarrollo continuo.

Según el camino que se siga, encontramos las especies discretas (separadas por sus mutaciones que impiden su contacto reproductivo) y el sistema vida (integrado por una continua integración evolutiva del cerebro para lograr mejores respuestas al medio y aperturas de alternativas de crecimiento).

Es probable que el pensamiento lineal del siglo XIX, sea favorecedor de la primera lectura, y el pensamiento sistémico abierto del siglo XX, sea más contenedor de la segunda.

De cualquier forma, no son menos que sugerentes las hipótesis de desarrollo continuo que, basado en la evolución del sistema nervioso y su órgano de comando: el cerebro, permiten seguir el pasaje del proceso anima, de:

a.- un sistema de mantenimiento vegetativo como almacén neural, en los peces.

b.- al desarrollo de un protocerebro o “complejo R” en los reptiles, que deben resolver el pasaje del agua a los continentes áridos, a través de respuestas de sobrevivencia crítica que incluyen el territorialismo como seguridad de cada unidad viva a través de respuestas agresivas y jerarquizantes frente a los otros seres vivos.

c.- a la continuidad de una mutación para mayores probabilidades de respuesta al medio, a través de los mamíferos y el desarrollo del sistema límbico, de gran influencia en el sistema gregario.

d.- a la llegada de la expansión en el cerebro del neo-cortex en los primates, que posibilita la generación del pre-frontal en el cerebro del hombre. Sus características:

- **AUTOCONCIENCIA** o conocimiento de sus propios procesos;
- **CONCIENCIA** o posibilidad de reconocer a otros en forma metódica, y establecer redes complejas con mutuo conocimiento de necesidades comunes para el crecimiento compartido, y
- **ANTICIPACIÓN**, que le permite intervenir en el futuro creando en su actual situación condiciones que faciliten la prevención de obstáculos imprevistos a la sobrevivencia por venir.

Todos estos cerebros están en funcionamiento. Tres computadoras interconectadas, cuyos análisis como CEREBRO TRIUNO fueron realizados por el neurobiólogo Mc Lean, y analizados bajo la perspectiva de Luria.

Los que tendemos a ubicarnos en esta posición, interpretamos que todo lo que conocemos en forma fehaciente, es la manifestación diferenciada de un todo que es siempre igual a sí mismo. Es la posición monopluralista.

Por ello carecen de sentido las concepciones mente-cerebro, cuerpo-alma, racionalidad-emotividad, etc. Somos un todo a cuyas manifestaciones le hemos puesto nombre, y luego le hemos dado una identidad al desarrollarlas como separadas del todo.

Lo cierto es que la vida logra una evolución que tiende, a través de la complejidad de su sistema, a desarrollar una estabilidad de procesos con disminución de sus dispersiones de respuesta, para poder dar un nuevo paso de crecimiento por incremento de sus alternativas de respuesta.

A ello se dirige la constitución del cerebro global, por interacción sistémica de la especie, para lograr un nuevo estadio evolutivo apoyado no sólo por el actual proceso de

- ❖ Conciencia
- ❖ Intencionalidad
- ❖ Información - diferencia según experiencia
- ❖ Y la causación cerebral,

sino también por el acople al cerebro de toda la tecnología informática y robótica que seguramente se alinearán a los procesos neurales globales.

Si esto fuera así, la vida habría logrado no solamente mutaciones por origen genético sino por administración cultural, por lo que la hace responsable y comprometida con los efectos de sus proyectos.

Ese cambio casi inevitable, si no es antecedido por la autodestrucción a que tienden los actuales sistemas sociales confrontados, nos llevará a un nuevo estadio valorativo de la relación entre las personas, cuyo basamento ético dé sentido a exponer nuestro mensaje, saliendo al cosmos con un contenido digno de la potencialidad lograda por el desarrollo del cerebro en los seres humanos.

2.- ¿Será la propuesta cooperativa una alternativa de sobrevivencia y crecimiento?

Para este análisis utilizamos un sistema de entrevistas abiertas, en una muestra que abarcó diferentes generaciones de personas autopropuestas como pertenecientes a la orientación cooperativa, en tres grupos:

- a. con experiencia previa a la II° Guerra Mundial, que hoy cuentan con 60 años o más. Muchos actualmente con actividad cooperativa marginal.
- b. con experiencia post II° Guerra Mundial, con edades entre 40 y 59 años, que se encuentran en la Conducción de la gestión cooperativa, ya como parte de Consejos, o como administradores de la gestión.
- c. generaciones ingresantes de reemplazo, que actuarán como orientadoras de la propuesta cooperativa en el siglo que viene, actualmente con edades entre 20 y 39 años.

Las conclusiones son vastas, y forman un capítulo especial de reflexión, pero exponemos las principales características detectadas en ocho puntos clave:

1.- Se percibe que el mantenimiento del ideario cooperativo basado en la resolución de las organizaciones agrícolas y pre-industriales del siglo XIX, no alcanzaron a cubrir los cambios sociales, económicos, organizacionales y tecnológicos de la realidad actual.

2.- La propuesta cooperativa no pudo superar el impacto de los sesgos políticos y económicos de nuestro siglo, generándose un vacío de reflexión adaptativa a las EXIGENCIAS CONTEMPORÁNEAS.

3.- Es necesario replantear el sistema organizacional cooperativo, adecuándolo a la realidad móvil actual, que tiende a una alta complejidad humana y tecnológica, y cuyos tiempos de resolución aceleran los sistemas de decisiones estratégicas.

4.-En la actualidad, la especialización ha impedido lograr en todos los cambios de gestión, la integración de personas con coherencia respecto al proyecto cooperativo.

5.- Existe un vacío educacional en la formación de profesionales para alta tecnología, que puedan adecuarse en las exigencias de preservar la propuesta cooperativa, sin lo cual el desvío entre ideario y gestión es inexorable.

6.-El poder de decisión cooperativa, queda en manos de no cooperativos, por manejo de información, e impide la orientación hacia la gestión cooperativa.

7.- Existen cooperativas orientadas a lo no cooperativo, y cooperativistas sin posibilidad de incidir en la gestión cooperativa.

8.- Existen proyectos organizacionales no nacidos en cooperativas, que deberán ser analizados para la actualización cooperativa, como las experiencias auto-gestionarias, los procesos reticulares y la experiencia Japonesa post II° Guerra Mundial.

3.- ¿Qué pasa en las cooperativas hoy?

Con este interrogante, se llevó a cabo un análisis de tendencias en un amplio espectro de organizaciones que actúan bajo la denominación de cooperativas.

La síntesis del instrumento denominado “ESCOOP” (escala cooperativa) está dada por la selección de diez ítems globales, que luego se subdividieron en otros contenidos, pero que podemos citar como:

- 1-Orientación comprobable hacia necesidades sociales globales.
- 2-Método de reconocimiento de necesidades a cubrir.
- 3- Participación de asociados
- 4- Rotación de personas en los órganos de conducción.
- 5- Sistema cooperativo respecto al ámbito de trabajo.
- 6- Motivación cooperativa del personal
- 7- Estilo participativo y creativo de la gerencia cooperativa
- 8-Alineamiento entre ideología cooperativa y proceso de gestión utilizado.
- 9-Extensión cooperativa al crecimiento de sus proveedores.
- 10-Confiabledad cooperativa de los resultados.

Como instrumento de apoyo se utilizó lo que denominamos:
“balance humano cooperativo” (BHC).

Se aplicó a tres grandes campos cooperativos:

- A. Cooperativas agrícolas
- B. Cooperativas de servicio y producción urbana.
- C. Cooperativas financieras.

En grandes rasgos, podemos decir que:

1. Las cooperativas agrícolas mantienen su orientación cooperativa tradicional sin innovación en los procesos de gestión contemporáneos.

2. Las cooperativas de servicios y producción urbana tienden a tener dificultades en la integración de sus cuadros de gestión alineado con el ideario cooperativo. Aún surgen dudas en el impacto que los cambios tecnológicos generan en la resolución cooperativa de la gestión. Además, existe un recambio generacional en los estilos de conducción. No aparecen aún las propuestas que se adecuen a las exigencias objetivas de las necesidades sociales al ingresar al tercer milenio. Se percibe cierta desorientación para integrar las propuestas ecológicas a la realidad productiva.

3. Las cooperativas dedicadas al quehacer financiero son las que más parecen tener dificultades en la orientación de una economía cooperativa dentro de un contexto cuya tendencia es la justificación de los medios en función de un pragmatismo de tinte liberal. El conflicto del juego financiero contemporáneo, lleva a muchos cooperativistas en este ámbito, a utilizar esquemas de marketing (seducción con técnicas de ventas manipulativas centradas en folletos y ventajas competitivas coyunturales) que ciertamente desvirtúan el sentido cooperativo hacia el concepto de “beneficio social ampliado” en forma fehaciente.

En resumen, parece indispensable reformular la gerencia cooperativa hacia una democracia económica como propuesta de ingreso al Tercer Milenio.

La gerencia cooperativa aún permanece más articulada a la realidad agrícola del siglo XIX, que a la adecuación de un proyecto social global dentro de un marco de rápidos cambios por nueva tecnología, con un sistema de información creciente en complejidad, y a una realidad inversa en el manejo del capital social cooperativo.

4.- ¿Puede la EDUCACIÓN COOPERATIVA dar una respuesta?

El análisis que exponemos pasó por la referencia EDUCACIÓN COOPERATIVA.

Se percibe un sesgo a un enunciado de formación intelectual cooperativa, más que una tendencia a la incorporación de comportamientos de gestión que hacen a la ACCIÓN COOPERATIVA ORGANIZACIONAL.

Por ello, la respuesta fue que, en un medio turbulento con manipulación activa de la información y resolución que exige alto pragmatismo en las decisiones impactadas por acumulación de cambios en cortos tiempo, la EDUCACIÓN COOPERATIVA tradicional, no da la respuesta necesaria para una aplicación confiable en los nuevos sistemas.

No existen objetivos tendientes a ser comprobados en la acción cooperativa. Hay escasa tendencia a la severidad de planificación. Se carece de instructores cuyo perfil trascienda lo programático con experiencias concretas de aplicación. Esto genera una debilidad institucional que es ocupada por la presión organizacional de una conducción no siempre alineada con lo cooperativo.

La respuesta entonces, es que la actual estrategia educativa cooperativa carece de fortaleza para dar una respuesta real a las necesidades de implantación organizacional de gestión basada en la propuesta cooperativa.

Un Congreso Internacional sobre Educación Cooperativa Contemporánea, replantearía los procesos pedagógicos y didácticos. En el caso que nos ocupa, han quedado anclados en las experiencias del siglo XIX y no encuentran referencias concretas para ser aplicadas a la realidad del siglo XXI ya instaurado en esta última década del siglo XX.

Sin esto, la propuesta cooperativa siempre irá en el vagón de cola de un tren movido por una locomotora desconocida.

Las complejas resoluciones económicas, las respuestas globales sociales, la tecnología espacial, la genética y la fisiología neuronal, los sistemas productivos fusionados, el campo de la energía, la complejidad de los sistemas informáticos con los avances de superordenadores, la micro-física, la ecología, deben ser analizadas y recibir una propuesta desde la educación cooperativa trans-disciplinaria.

5.-¿ Qué caminos de acción pueden orientar la eliminación de causas susceptibles de provocar la autodestrucción del ser humano?

A la luz de la síntesis histórica, la revelación de la realidad actual y los procesos de horizontes y escenarios que podemos anticipar al globalizar la humanidad, parece que cualquier sistema, por un lado individual o por el otro de concentración de poder, no contienen la confiabilidad necesaria para administrar la producción de una creciente manipulación de energía.

Si esta creciente generación de energía sigue estando en manos de una decisión individual o concentrada en cualquiera de sus versiones, la tendencia a ser utilizada en forma destructiva resulta como fácilmente inevitable.

Los sistemas de confrontación y competencia, no pueden asegurar la administración de tal potencia en forma equitativa y solidaria.

La lucha del cazador por conseguir su presa ha finalizado. Hoy la tiene en sus manos, a través de la tecnología. No vaya a ser que continúe sus estrategias ahora con los seres de su propia especie.

La inclusión de la mujer en los campos de administración de los recursos, permite presuponer una alternativa diferente, originada en su cultura tradicional de distribución equitativa para el crecimiento compartido y equilibrado de sus crías.

Por ello, la eliminación de sus causas de autodestrucción es una reflexión nueva, de acuerdo a los hechos contemporáneos.

Parece probable que deba alimentarse de los principios solidarios para el crecimiento compartido de los sistemas participativos cooperativos.

Sin esta conciencia, los sistemas actuales mantendrán sus riesgos autodestructivos.

Conclusión

La experiencia de nuestra investigación nos lleva a concluir que:

- 1.- debe actualizarse a la luz de la realidad contemporánea la propuesta cooperativa.
- 2.- la capacidad de conciencia humana permite la acción en sistemas solidarios de base cooperativa.
- 3.- las actuales cooperativas tienen crisis de adecuación a la gestión cooperativa por el desvío generado por administradores no cooperativos y no generan nuevas propuestas.
- 4.- la educación cooperativa actual no cumple funciones de formación sino de información cooperativa. Su modificación exigirá un esfuerzo internacional.
- 5.- las condiciones objetivas de la sociedad global del siglo XXI exigen una organización solidaria de necesidades compartidas para evitar su autodestrucción por acumulación de alta energía destructiva en sistemas competitivos, eliminando toda posibilidad de procesos reactivos incontrolables.

Es probable que esta macro-molécula consciente, resultado de la evolución de la energía y expresada en la totalidad de nuestra especie, no pueda eludir el principio de incertidumbre por su estado bio-disipativo.

Quizá su destino, si no es solidariamente controlado, tienda a reforzar su tendencia a procesos turbulentos con efectos entrópicos.

Si así fuera, quizá haya llegado el momento de reflexión que nos oriente sobre la situación de que no podemos seguir cometiendo errores en nuestra especie, pensando que alguien, alguna vez y en cierto lugar, estará dispuesto a corregirlos.

¿Será la cooperación, instalada en los complejos sistemas orgánico-conscientes, una respuesta?

Habrá que probarlo con la ACCIÓN, no con la redacción.